

LIBROS

C. WRIGHT MILLS, *Escucha, yanqui*, (Colección Popular, serie "Tiempo Presente", N° 21). México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1961, trad. de Julieta Campos y Enrique González Pedrero.

LA REVOLUCIÓN CUBANA es uno de los temas de mayor actualidad en el tiempo presente, y como es bien sabido, ha suscitado una serie de controversias en todo el mundo, pues las opiniones han chocado con violencia cuando se ha tocado el asunto, ya sea entre los hombres que deambulan por las calles, entre los políticos de gabinete o en el seno de las Naciones Unidas. C. Wright Mills, hombre siempre atento a las palpitaciones de la sociedad, no podía sustraerse al deber de escribir algo sobre este movimiento social que ha conmocionado al mundo, y al efecto viajó a Cuba, dando a luz la presente obra, plena de vigor y realismo.

Como el autor dice en su "Primera advertencia al lector", el libro surgió de las entrevistas sostenidas con los intelectuales, soldados del Ejército Rebelde, guajiros, obreros, con los líderes de la Revolución y, en fin, con el pueblo en general. Estructurada en forma de cartas de ciudadanos cubanos dirigidas a ciudadanos norteamericanos, la obra refleja nítidamente los verdaderos sentimientos de este gran pueblo, explotado durante tantos años por fuerzas extrañas a él. Trata de llamar la atención de los

hombres comunes y corrientes de la gran potencia del Norte, que a pesar de tener algunos rasgos de buena voluntad hacia las naciones del sur del Río Bravo, no ha logrado comprender a nuestros pueblos latinoamericanos, y como es bien sabido, siempre ha aparecido como el gran expoliador de nuestras riquezas.

El autor nos lleva por una senda que nos muestra cómo y qué es la Cuba actual. Cuál es el significado de la Revolución, su Revolución. Cómo es que se ha engendrado la contrarrevolución y por quién ha sido alimentada. Presenta a nuestros ojos un panorama general del actual desarrollo de la economía en comparación con el estado que guardaba durante los años que antecedieron a la Revolución. Nos habla de las relaciones que mantiene el pueblo cubano con los países del bloque socialista y del reconocimiento de China, la única que existe, a la que los Estados Unidos se han negado a ver, no obstante el indiscutible lugar que ocupa entre las potencias del mundo. También confronta el nivel alcanzado en el aspecto cultural, con el que el mundo de la cultura tenía en el período de la dictadura, en que la Universidad estaba entregada a pseudo-profesores. Por último, explica qué es lo que significa "yanqui", no tan sólo para el cubano, sino para todos los latinoamericanos, ya que todos nuestros pueblos han padecido en alguna forma el dominio "yanqui", ya sea por el "big stick" del coronel presidente Teodoro

Roosevelt, o por medio de la "diplomacia del Dólar" de los gobiernos posteriores, excepción hecha del periodo en que gobernó Roosevelt "el bueno". El interés con que ha sido recibida la obra, lo demuestran el número de ediciones lanzadas en idioma inglés (tres ediciones, dos en 1960 y una en 1961); el hecho de haberse agotado inmediatamente la edición francesa y los 20 000 ejemplares puestos a la venta en español por el Fondo de Cultura Económica en su primera edición en este idioma.

Los acontecimientos de las últimas semanas hacen aún más indispensable e ineludible la lectura de este libro, ya que servirá para normar mejor el criterio con que se juzgue al movimiento revolucionario cubano y a sus líderes, ya sea que se esté de acuerdo con él o que se tengan algunas dudas sobre su espíritu popular, progresista y renovador, profundamente arraigado en el pueblo de Cuba.

HÉCTOR MENDOZA CAAMAÑO

NDABANINGI SITHOLE, *El reto de África* (Colección Popular, serie "Tiempo Presente", N° 22). México-Buenos Aires, F.C.E., 1961. Trad. de Francisco González Aramburo, 1ª ed. en español, aumentada con un capítulo inédito.

UNO DE LOS fenómenos más importantes de los años de la postguerra y de nuestros días es, sin duda alguna, el enorme incremento que ha sufrido el nacionalismo africano en su lucha contra el colonialismo europeo, dando lugar al surgimiento de nuevas naciones independientes, libres del yugo colonial. De los 240 millones de individuos que viven en el vasto continente negro, 160 millones se han sacudido la dominación extranjera, y el resto lucha tenazmente por recuperar su independencia enajenada a las potencias europeas.

Ahora bien, la pregunta que toma for-

ma en nuestra mente es la siguiente: ¿por qué y qué es el nacionalismo africano?; y al respecto, Ndabaningi Sithole escribió su obra *Africa Nationalism*, traducida al español con el título de *El reto de África*, en la cual hace un acertado análisis de lo que es el nacionalismo africano y del por qué de su surgimiento. Refiriéndose al fenómeno nacionalista africano después de la Segunda Guerra Mundial, Sithole expresa en su primer capítulo: "El surgimiento y la marcha del nacionalismo africano son en realidad un golpe de rechazo sobre las potencias coloniales. Dispararon la bala de la anti-dominación contra la Alemania nazi y ahora esa misma bala se dispara contra ellos." Examinando lo que se ha dado en llamar "supremacía blanca", nos dice que ésta "es un obstinado rechazo del africano por el blanco, y que el nacionalismo africano debe entenderse como la reacción a ese rechazo", y en seguida nos presenta a la "supremacía blanca" en acción. Veamos cómo es que los colonialistas europeos se han valido de su superioridad cultural y técnica para dominar a los pueblos africanos, y cómo a la vez, han tratado de impedir que estos mismos pueblos alcancen el nivel cultural, económico y político de los europeos, ya que saben perfectamente que esto pone en gran peligro la "supremacía blanca". Sithole formula la siguiente pregunta: ¿"En qué medida se les puede dar a los africanos oportunidades de recibir educación sin trastornar el equilibrio del dominio del hombre blanco en África?"

También la Iglesia Cristiana ha desempeñado importante papel "en la forja del nacionalismo africano sobre el yunque de la historia". Aunque los misioneros siempre han sido firmes sostenedores del régimen colonial y han tratado de obstaculizar el creciente nacionalismo, al poner al alcance del africano las traducciones de la Biblia han contribuido en